

MOTU PROPRIO

Motu proprio es una expresión latina que significa *movimiento propio*. En este caso, pienso en esta locución como *movimiento* en el sentido de ritmo, pero también impulso, propulsión hacia adelante; y *propio* como personal, fruto de una búsqueda interior que ha dado como fruto estas 6 piezas musicales *con movimiento propio*, que se encadenan con eslabones singulares, formando un conjunto de variedad sonora tornasolada y multiforme. El proyecto se completa con la incorporación de video en algunas de ellas.

Cada pieza expresa un carácter propio e independiente, pero todas ellas forman, sin embargo, un organismo con extremidades complementarias que articulan un conjunto unificado. Cada obra está hecha con un instrumento diferente, aunque el piano digital participa en tres de ellas. Sus títulos dan una idea de esa variedad multiforme de la que hablamos:

1. Frontera de cristal. 5:38
2. Nereidas. 4:54
3. Motu proprio. 4:50
4. Podorozh. 3:17
5. Ama tu ritmo, Chiara. 10:19
6. Despedida. 4:52

La obra se completa con 5 entremeses greguescos que se intercalan a modo de polizones intempestivos entre pieza y pieza o entre vagón y vagón de este tren sonoro, aportando el desvarío que el instrumento electroacústico expresa desde su delirante y experimental atalaya.

Cada *greguería sónica* es una micropieza que prologa la pieza que le sucede, pero no de forma congruente, sino a la manera de exabrupto vitriólico-onírico que, sin embargo, encaja de manera muy precisa el inicio de la siguiente partida, recibéndola, como si dijéramos, *a puerta gayola*. Estas píldoras sonoras aciduladas y de carácter travieso, también aportan un cierto pegamento con el que soldar las 6 piezas de naturaleza tan distinta. Es como si un polichinela apareciera en cada intermedio, y nos hiciera una pequeña acrobacia sónica extravagante, un garabato sonoro un tanto sardónico y especiado al paladar aural.

Frontera de cristal es una pieza que sugiere paisajes abiertos, atmosféricos; amplitudes oceánicas o celestes leídas como un texto sonoro puntuado rítmicamente por un bajo obstinado y pertinaz.

Nereidas envuelve oníricamente al escuchante con unas voces evocadoras de seducciones sensoriales atrapadas en la memoria del mito. Diosas protectoras de los pescadores, no buscan la pérdida de

éstos como las tóxicas sirenas, sino tan sólo embriagarlos seductoramente. Dedicada a Nerea.

Motu proprio es la pieza que da nombre al conjunto de la obra, y expresa sonoramente ese impulso interior de una voluntad en proceso de avance. Propulsada rítmicamente hacia adelante, no entiendo esta pieza si no está ligada a un movimiento de danza, real o imaginaria.

Podorozh es una pieza creada a partir del sonido del instrumento de origen ucraniano *Bandura*. La obra, quizás por su motricidad rítmica, me sugiere un viaje que se expresa a través de las cuerdas de la bandura, unas cuerdas que se tensan en una especie de anhelo de infinito. Un andante terso y fibroso que expresa una fuerza de empuje elemental. Podorozh significa *viaje* en ucraniano.

Ama tu ritmo, Chiara, es una pieza para pianos digitales superpuestos, cuyo título hace alusión al conocido y fascinante poema homónimo de Rubén Darío, más la dedicataria a Chiara. La obra nace así como una invitación a seguir un pulso rítmico propio, un ritmo vital que puede dar sentido a ese reto tan exigente del existir.

Musicalmente está construida con dos pianos digitales superpuestos en canales distintos que encajan contrapuntísticamente en una unidad en la que dos voces independientes armonizan en un único discurso. Al final se crea una especie de polifonía coral que alcanza un clímax justo antes de acabar.

Despedida es, como su nombre indica, la última pieza de la serie. Está construida a partir de una serie de acordes pianísticos que se repiten de manera variada a lo largo de toda la obra, en un estilo minimalista sobrio, intimista y delicado. Al soliloquio pianístico inicial pronto se une una voz que va dialogando con el piano en los intersticios de silencio que este va dejando. La conversación sonora se amplifica cuando entran en escena una serie de sonidos atmosféricos a cargo de sintetizadores varios, que ponen el contexto imaginario espacial al conjunto.

Pedro Linde. Noviembre 2023.